



Introducción

(Budapest e Inglaterra, 2004-2006)

Este volumen, *La globalización se descentraliza: libre mercado, fundaciones, Sociedad Cívica y gobierno civil en las regiones del mundo*, se pudo haber subtítulo también: 1) Sociedad Cívica y construcción de la verdadera sociedad *civil/gobierno* para enfrentar el legado negativo del estatismo mundial: estudios de caso de México y Rumania; 2) Los papeles de: organizaciones no gubernamentales (ONG) *independientes* del gobierno civil (Estados Unidos); ONG *semiindependientes* del gobierno civil (Unión Europea y América Latina, por ejemplo); ONG del gobierno (Estados Unidos, Unión Europea y América Latina); 3) De la América Latina de Rockefeller a la Europa oriental de Soros; 4) Libre mercado y cambio de «globalización gradual» a «globalización de vía rápida».¹

Estos posibles subtítulos reflejan las metas de este trabajo, que son por lo menos diez:

1. Distinguir entre «globalización gradual» y «globalización de vía rápida». Esta última ofrece una base conceptual nueva que nos permite comparar definiciones opuestas de lo que significa el término globalización, así como desarrollar la bibliografía para el estudio de los asuntos que la rodean, especialmente el libre mercado y la filantropía.

¹ Para apreciar la aceleración del proceso de globalización, véase el apéndice A.



2. Examinar el papel del libre mercado, que hace posible la globalización de vía rápida. El libre mercado incluye medios de comunicación del comercio internacional (como teléfonos, prensa libre, radio, televisión, noticias, fax, correo electrónico y la *web*) y viajes a todo el mundo en cuestión de horas en avión.
3. Dar a conocer que persiste el legado negativo del estatismo: las burocracias gubernamentales se resisten a perder el poder. El concepto de «estatismo» se examina en la introducción.
4. Mostrar que la globalización y el papel del «libre mercado» a menudo son mal entendidos por los críticos, quienes no alcanzan a vislumbrar la forma en que el sistema mundial de comunicaciones en red dificulta o hace imposibles las dictaduras y sienta las bases para la denuncia casi instantánea de las violaciones a los derechos humanos.
5. Comparar y contrastar los casos de estudio de dos diferentes países que luchan por modernizar sus sistemas gubernamentales y sus economías.
6. Ir más allá de las conceptualizaciones existentes de «Sociedad Cívica», la «sociedad civil» y el papel de la filantropía de Estados Unidos. Estos tres conceptos no han sido analizados claramente en la relación de unos con otros; se confunde sobre todo la *Sociedad Cívica* con la sociedad *civil*, lo cual desorienta cuando se trata de construir la descentralización de la vida² (en el cuadro 1 de esta introducción explico la relación entre los conceptos *Sociedad Cívica* y *sociedad civil*).

² Para ejemplos de trabajos basados en la teoría, así como de otros que carecen de especificidad o se basan en la experiencia estadounidense y no entienden el contexto global, véanse, respectivamente, Jean Cohen y Andrew Arato (1992) *Civil society and political theory*. Cambridge: MIT Press, y Putnam Barber, «Coming to terms with "civil society"», www.nonprofit-info.org/tess/civil/html, 6 de marzo de 1997.



7. Aclarar al mundo en desarrollo cómo funciona la filantropía en Estados Unidos, la mayor fuente de dinero para uso no privado del mundo. Esta filantropía estadounidense se caracteriza por tener una base deducible de impuestos para desarrollar una Sociedad Cívica sana con fondos cedidos por el gobierno mediante la deducción del impuesto sobre la renta, que luego son otorgados a través de un millón de fundaciones y ONG con mentalidad cívica. Los conceptos de fundación y ONG son utilizados indistintamente, y ambas pueden recibir donativos exentos de impuestos o donar sus fondos a otras fundaciones y ONG, como se explica más adelante en este libro.
8. Mostrar la manera en que dos aspectos de las ganancias del libre comercio se han reorientado a la filantropía para estimular el crecimiento de la Sociedad Cívica y la sociedad civil en un mundo que sigue el modelo estadounidense. La Fundación Rockefeller ha recibido recursos obtenidos de inversiones hechas en diversas regiones del mundo; la Fundación Soros los ha obtenido tanto de inversiones que fluyen libremente por el mundo como del libre comercio de divisas.
9. Aclarar a los encargados de la formulación de políticas de los países en desarrollo que el término «organización sin fines de lucro» es engañoso, como veremos en los casos de México y Rumania, donde fue mal traducido oficialmente como «sin ganancias». Si se hubiera traducido de su nombre correcto en inglés, esto es, como «organización sin fines de lucro *privado*» (OSFLP), tendría su significado correcto en México y Rumania. Aquí consideramos que conviene obtener ganancias para que las fundaciones y los ONG puedan hacer inversiones productivas y utilicen los intereses de ellas para subsistir y crecer continuamente, como se verá más adelante.
10. Definir el concepto de ONG y su papel en la sociedad de tal manera que se conozca su verdadero alcance. Es un



término que incluye a las fundaciones que otorgan donaciones (como la de la familia Rockefeller y la de Soros), las fundaciones operativas (como las universidades y los hospitales) e innumerables organizaciones descentralizadas de todo tipo que han sido autorizadas formalmente por el gobierno de Estados Unidos para fomentar la miríada de viejas y nuevas actividades incluso difíciles de imaginar para el mismo, y más de administrar.

Un aspecto importante de la globalización es su estímulo para estandarizar las leyes y regulaciones internacionales, con tal de facilitar el desarrollo mundial del libre mercado a largo plazo, tanto el intelectual como el económico.³ Este proceso, encabezado por Estados Unidos, con excepciones importantes en las cuales pueden prevalecer las reglas más razonables de otras partes del mundo, como las de la Unión Europea (UE), en contra del calentamiento global y la explotación de los consumidores por las compañías de telefonía celular y en favor de estimular la investigación sobre las células madre.

Es importante sobre todo aprender de qué manera permite Estados Unidos el financiamiento, no gubernamental y exento de impuestos, de la actividad política ciudadana en una sociedad organizada para movilizarse y transferir ideas, capital e información al mundo entero casi de inmediato. Si no se entiende este proceso, los países en desarrollo no podrán alcanzar los estándares estadounidenses, mucho menos competir en el plano económico dentro del proceso de globalización.

La UE fue creada en 1950 en el marco del proceso de globalización para que pudiera contar con su propio estándar alternativo dentro de ella y negociar con Estados Unidos en condiciones de igualdad. Sin embargo, en muchos casos la UE

³ El término «globalización» se define más ampliamente en la introducción y el capítulo 1.



no ha desarrollado estándares consistentes. Es el caso de la filantropía, en la que existen 25 conjuntos (sin contar Rumania y Bulgaria que entraron en la UE el 1 de enero de 2007), la cual es confundida con el término más amplio de «sociedad civil».

SOCIEDAD CÍVICA Y SOCIEDAD CIVIL

La distinción entre Sociedad Cívica y sociedad civil desarrollada en este trabajo es la que sigue: la Sociedad Cívica, que es el sector activista de la *sociedad civil*, busca iniciar democráticamente cambios para el bien común. Al hacer aquí la distinción entre «civil» y «Cívico» difiero de autores como Adam Seligman (1995) y Ernest Gellner (1991), quienes utilizan los dos términos indistintamente, por lo que ven a la sociedad civil sólo como una esfera separada «entre» gobierno público y actividades privadas. Yo considero que la Sociedad Cívica aporta un contrapeso a dictaduras estatistas o clientelismos políticos de líderes que colocan a sus seguidores en puestos públicos como parte de un sistema de prebendas, así como al estatismo y las políticas equivocadas del gobierno civil. Aún más, la Sociedad Cívica intenta resolver aquellos problemas que el gobierno civil no podría solucionar aunque estuviera completamente consciente de su existencia.

La Sociedad Cívica ha sido identificada como «*cultura cívica*» por Gabriel A. Almond y Sidney Verba, quienes consideran que han sentado las bases para distinguir entre sociedad civil y Sociedad Cívica. Ellos identificaron en 1963 la idea de «*cultura cívica*», a la que definen alternativamente como «*cultura política*» (Almond y Verba, 1963). Aunque no hicieron una distinción entre Cultura Cívica y «sociedad civil» (ni siquiera incluyeron el término «sociedad civil» en el índice de su trabajo de 1963, ni cuando reconsideraron la idea en 1980), su trabajo sigue implícitamente la dirección que yo desarrollo aquí.

Que Almond y Verba no vean la conexión que yo veo aquí posiblemente se deba a que, como politólogos que bus-



can comparar puntos de vista políticos de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia y México, estaban más preocupados por sus investigaciones mediante encuestas para comparar actitudes que por examinar el papel de las personas de la Sociedad Cívica que tratan de cambiar activamente a la sociedad civil (incluyendo al gobierno profesional) en la cual se desenvuelven.

Desde mi punto de vista, la sociedad civil abarca:

1. La parte del gobierno supeditada a leyes civiles y administrada por empleados del servicio civil. De hecho, el gobierno civil se basa idealmente en un cuerpo profesional de servidores civiles protegidos por leyes del «servicio civil», las cuales permiten que personas calificadas administren los asuntos de gobierno aun cuando haya cambios de líderes elegidos.
2. El amplio sector privado de ciudadanos que participan en la sociedad. El concepto de sociedad civil tiene sus orígenes en la antigua Grecia, donde los ciudadanos inventaron la idea de la democracia participativa para organizar las ciudades-Estado. Desde entonces, la noción de sociedad civil ha sido utilizada de diferentes maneras por distintos grupos y definida en una amplia variedad de formas.

Los primeros en utilizar de manera explícita el concepto fueron los pensadores de la Ilustración escocesa del siglo XVIII, quienes crearon un importante cuerpo de pensamiento que planteaba la idea de establecer una economía de mercado con valores morales.

Posteriormente, la tradición francesa, iniciada por Montesquieu y Tocqueville, expuso la idea de que la sociedad civil tiene múltiples dimensiones. Pusieron el énfasis en el papel de las asociaciones autónomas no políticas de los ciudadanos. Los viajes de Tocqueville lo llevaron a concluir que el recién independizado Estados Unidos era el epítome de la socie-



dad civil, que aprovechaba e incluso iba más allá de la tradición legislativa civil inglesa.

Eventualmente, Inglaterra también vería florecer su propia sociedad civil al limitar el poder de la monarquía, con la que continuó viviendo.

El concepto de Sociedad Cívica presentado aquí involucra a las organizaciones no gubernamentales (como fundaciones y asociaciones de voluntarios) y a los ciudadanos con mentalidad civil, quienes donan su dinero y emplean su tiempo en causas de su elección.

Desde mi punto de vista, los conceptos de sociedad civil, Sociedad Cívica y cultura cívica excluyen las jerarquías militar y eclesiástica (mas no a los grupos laicos socialmente activos), los sistemas de partido único (como el Partido Comunista⁴) si éstos buscan crear un «pensamiento de grupo», impedir a los ciudadanos que piensen por sí mismos o desalentarlos para que no lo hagan. La Sociedad Cívica involucra a aquellos individuos y grupos que buscan promover los derechos civiles (como el derecho al voto y el acceso a tribunales independientes) y los derechos humanos (como el derecho a vivir con expresiones étnicas particulares y a no ser torturado o exterminado).

Ni a la sociedad civil ni a la Sociedad Cívica les ha permitido crecer en la mayor parte del mundo el «estatismo», situación que ocurre cuando una nación-Estado llega a poseer más de la mitad del producto interno bruto (PIB) de un país. El estatismo también involucra la promulgación de leyes y reglas que ridiculizan y desalientan el papel de los ciudadanos.

Para explicar el surgimiento del estatismo en Rumania y Brasil, el profesor Joseph Love, en su libro *Crafting the*

⁴ Para un punto de vista distinto que, irónicamente, ve a las asociaciones y a los grupos juveniles comunistas (como los infames «Pioneros», quienes sobresalieron en el «pensamiento de grupo») como una forma no occidental de sociedad civil, véase Hahn y Dunn (1996).



third world: Theorizing underdevelopment in Romania and Brazil,⁵ se centra en mostrar cómo el surgimiento del poder del Estado fue justificado por los «nacionalistas», quienes querían explicar la pobreza de sus países culpando al modelo «capitalista», especialmente a la «globalización gradual» de los mercados encabezada por Estados Unidos. El estatismo no sólo causó el estancamiento político, sino que frenó seriamente el papel de la sociedad civil en América Latina y Europa oriental, sometiendo a estas regiones a dictaduras de pobreza política y social.

Desde mi punto de vista, no es sino hasta su retorno a la globalización, esta vez a velocidad acelerada, cuando regiones como América Latina y Europa oriental han comenzado a combatir al derrochador centralismo, especialmente gracias al surgimiento de una nueva sociedad civil. En este proceso de recuperación, México y Romania han «capitalizado» fondos estadounidenses (tanto del sector gubernamental como del sector filantrópico) y determinadas ideas (como basar el activismo dirigido por la ciudadanía en organizaciones exentas de impuestos, entre ellas las ONG).

Como parte de mi análisis de la globalización, estudio el hecho de que el concepto incluye no sólo el flujo de fondos generadores de ganancias (necesarios para financiar y dirigir los asuntos de negocios), sino también el flujo de fondos con fines de lucro de uso no privado (necesarios para construir la Sociedad Cívica y el capital humano, así como para proteger los derechos humanos y el medio ambiente mundial) y constituir un gobierno civil sano.

Estados Unidos tiene la ventaja de que puede promulgar sólo una ley estándar para las organizaciones sin fines de lucro privado (OSFLP), mientras que la Unión Europea

⁵ Love (1996). Véase mi reseña del libro de Love en *Mexico and the World*, vol. 5, núm. 2 (Spring, 2000), www.profmex.org. La dirección directa es www.profmex.org/mexicoandtheworld/volume5/2spring00/crafting_thirdworld.htm.



apenas está comenzando a hacerlo en áreas tales como la impositiva y las pensiones y no ha podido lograrlo para las OSFLP, en cuyo marco normativo sigue habiendo 25 (y habrá aún más en el año 2007) estándares legales nacionales.

Mi investigación de campo revela que países como México y Rumania han tenido dificultades para entender y adoptar las leyes impositivas de Estados Unidos –que son la base para la estandarización– por problemas en el análisis de la manera en que se interrelacionan los sectores económicos estadounidenses. Los propios analistas de Estados Unidos no han logrado articular las relaciones entre dichos sectores, y confunde al mundo la manera en que los analistas de políticas interpretan las leyes mencionadas. Así, el concepto «no lucrativo» ha sido traducido como «sin ganancias», como veremos en este estudio.

Por eso, yo hablo de «organizaciones sin fines de lucro privado» para especificar que es posible obtener ganancias, y que éstas no pueden ser utilizadas para el lucro privado. Tales ganancias pueden ser utilizadas sólo con propósitos exentos de impuestos –en los cuales se funda cualquier OSFLP–, incluyendo los gastos administrativos de la organización (salarios, viajes, rentas, etc.), así como las inversiones que tienen como finalidad incrementar el tamaño de las OSFLP y asegurar su continuidad.

Como parte de mi contribución a los estudios sobre la globalización, presento aquí en el cuadro 1, básico para mi análisis, tres modelos de cómo se divide la sociedad en hasta ocho esferas:⁶

⁶ Otra manera de dividir las esferas de la sociedad puede ser considerando tres o cuatro sectores. Por una parte, aunque muchos politólogos hablan del sector 1) gobierno –Estado– (centralizado y descentralizado; 2) privado, y 3) sector estatal/privado (o mixto) algunos filántropos se confunden porque no entienden que si se divide la sociedad en tales sectores no tiene sentido referirse al sector filantrópico como el «tercer sector» porque, obviamente, deben llamarlo «cuarto sector». Por otra parte, durante el periodo de de...



Cuadro 1
Análisis básico de la Sociedad Cívica (y la posibilidad de
acumular utilidades) en relación con la sociedad civil¹
Tres «modelos» teóricos²

La *Sociedad Cívica* es independiente del gobierno en el modelo estadounidense y dependiente del mismo en el modelo de la Unión Europea; ninguna de las dos tiene lugar en el modelo de la dictadura

Sectores no civiles
Modelo de la dictadura y sus sectores

1. Ejecutivo, basado en las fuerzas armadas, los sindicatos o el sector religioso oficial

2. Gobierno monolítico⁴
 a) Poder Judicial, «seguridad nacional» y policía.
 b) Legislatura
 c) Prensa, televisión, internet

d) Negocios privados «favorecidos» con contratos si comparten utilidades con los «líderes» del gobierno

Sectores de la «sociedad civil»³
Modelo de la Unión Europea y Latinoamérica,³ basado en el electorado

1. *Gobierno civil*⁴
 a) Central (incluyendo ejecutivo y su poder policial y militar). Descentralizado; estatal; local; poderes legislativo y judicial
 b) Cámaras de comercio e industriales⁵
 c) Sindicatos⁵
 d) «*Sociedad civil*»⁵ o asociaciones civiles (incluyen ONGOG y ONGCA), las cuales gastan sus fondos para *usos no privados* y generalmente no se les permite generar fondos para invertir en el mercado de valores;¹¹ si hablamos con claridad, este sector es la *Sociedad Cívica* atrapada en el gobierno

2. Sector privado:⁴ negocios personales y compañías de:
 a) «*Sociedad civil*»¹ con fines de lucro para *uso privado*
 b) Sociedades anónimas y cooperativas
 c) Prensa, televisión, internet

3. Sector mixto: gobierno/sector privado

Modelo estadounidense basado en el electorado

1. *Gobierno civil*⁴
 a) Central (incluye ejecutivo; y su poder policial y militar). Descentralizado, local; poderes legislativo y judicial

2. Sector privado:⁴ negocios personales y compañías de: prensa, televisión e internet; cooperativas

3. Sector mixto: gobierno/sector privado
 4. *Sociedad Cívica*¹ con fines de lucro (el cual se puede invertir en el mercado de valores).¹² Sus gastos son para *usos no privados*.^{7,8,9} A veces es llamado erróneamente «*sociedad civil*» o «tercer sector»⁶



INTRODUCCIÓN

191

(Continúa el cuadro 1)

e) Sector sindicatos	4. Sector sindicatos	5. Sector sindicatos
f) Industrias y cooperativas	5. Industrias y cooperativas	6. Industrias y cooperativas
g) Cámaras de comercio e industriales	6. Cámaras de comercio e industriales	7. Cámaras de comercio e industriales
h) Sectores: petróleo, minería, forestal, pesca, agropecuario	7. Soldados en su condición de individuos con derecho de votar	8. Soldados en su condición de individuos con derecho de votar
i) Sector comunal	8. Sector comunal	9. Sector comunal
j) Sector religioso no oficial ¹⁰	9. Sector religioso	10. Sector religioso

¹ Este cuadro aclara la confusión entre los conceptos de *sociedad civil* y *Sociedad Cívica*. Por lo general, el público y los analistas hablan de *sociedad civil* sin distinguir entre cuatro definiciones: primera, la que designa a todos los sectores de la sociedad; segunda, la que se refiere a los negocios particulares y las compañías o asociaciones con fines de lucro para *uso privado*; tercera, la que alude a las ONG y a las fundaciones que funcionan con fines de lucro para *uso no privado*, sujetas al inflexible permiso y control de una secretaría de Estado o agencia descentralizada, dependiendo de cuál sea la más «apropiada»; y cuarta, la que con gran flexibilidad connotativa designa a la *Sociedad Cívica* (que puede obtener utilidades e invertirlas en el mercado de valores), la cual es independiente del gobierno; a veces se le confunde con la *sociedad civil*.

Si en la entrevista a Carlos Monsiváis sobre el concepto de «sociedad civil», publicada en *Reforma* se sustituye este concepto por el de «Sociedad Cívica», el lector tendrá una excelente exposición de facetas importantes de acción cívica para monitorear al gobierno, demandar programas y desarrollar proyectos más allá de la capacidad oficial. Véase Erika P. Bucio, «Entrevista/Rastrea Monsiváis a la sociedad civil» *Reforma*, 2 de septiembre de 2005, <http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3w.dll?JPrintS&file=mex/reform01/00643/00643876.htm&palabra=monsivais&sitereforma>.

² Los tres modelos son sugestivos, no definitivos ni detallados. Los sectores no tienen actividades exclusivas: por ejemplo, «educación» figura tanto en el sector privado como en el gobierno civil.

³ El modelo de América Latina y la Unión Europea se basa en los casos de México y Rumania, respectivamente.

⁴ Incluyendo educación.

⁵ Dependiente del gobierno central; incluyen ONGOG y ONGCA. Es la sociedad civil o asociación civil con o sin fines de lucro privado (fundaciones y ONG) bajo cogobierno civil (una secretaría de Estado o una agencia descentralizada inflexible).

⁶ Hay cuatro sectores de acción: 1) gobierno; 2) privado; 3) mixto (cuando los sectores gobierno y privado trabajan juntos en proyectos con fines de lucro); 4) *Sociedad Cívica*. Hablar de esta última como «tercer sector» es erróneo.

⁷ Independiente del gobierno central.

⁸ *Sociedad Cívica*, que puede generar lucro para *uso no privado*. En estas OSFLP se incluye a las fundaciones (por ejemplo aquellas que financian investigaciones científicas, otorgan becas u operan tanto universidades como hospitales) y las ONG (que pueden ser, por ejemplo, clínicas, programas para monitorear resultados de gobierno, etcétera).

⁹ Desde el año 2000 incluye el periodismo personal hecho mediante *blogs* y videos incorporados en YouTube.

¹⁰ Puede servir de base para la resistencia a la dictadura.

¹¹ México y Rumania, en lo general, ven el concepto de fundación (u ONG) no lucrativa como una organización sin utilidades, cuyo balance al final del año debe ser de cero.

¹² El concepto es acumular donativos para invertarlos en el mercado de valores, «vivir» con parte de los intereses y dejar el resto en ella para aumentar la «riqueza» de la fundación, generando así más para el gasto anual en favor de los propósitos no privados de la organización.



La confusión acerca de la definición de los sectores de la sociedad se debe a que los analistas no toman en cuenta el papel del sector estatal/privado mixto, que durante muchos años ha significado un «puente teórico» entre el gobierno y los negocios privados, especialmente en Inglaterra y Estados Unidos, y que además mantiene en el poder al ineficiente y corrupto estatismo, especialmente en América Latina y Europa oriental. Dada la ideología de la «tercera vía», adoptada por diversos líderes en diferentes épocas (por ejemplo Juan Domingo Perón en Argentina en los años cuarenta del siglo xx y Tony Blair en la Inglaterra de la década de los noventa), dicho concepto ya no nos resulta útil porque a estas alturas no tiene ningún significado.

Trato de mostrar, bajo una nueva luz, la relación entre los sectores lucrativos y los que no tienen fines de lucro privado, los últimos financiados por los primeros.

Aún más, hago un nuevo análisis para ayudar a que cualquier ciudadano entienda las funciones del gobierno, las cuales deben incluir el estudio de las organizaciones no gubernamentales organizadas por gobiernos (ONGOG) y las organizaciones no gubernamentales cuasi autónomas (ONGCA).

También quiero enfatizar que las OSFLP pueden obtener ganancias, idealmente para utilizarlas para lograr los propósitos establecidos en sus estatutos y no para el uso privado.

Acerca del cuadro 1, quiero enfatizar que el público y los analistas hablan de «sociedad civil» sin distinguir entre cuatro definiciones: primera, la que designa a todos los sectores; segunda, aquella que se refiere a los negocios particulares y a las compañías o asociaciones con fines de lucro *privado*; tercera, la que alude a las ONG y a fundaciones que funcionan con fines de lucro privado, con el permiso y el control inflexible de una secretaría de Estado o una agencia gubernamental

...la Revolución Francesa se habló de los cuatro sectores en términos de: 1) los clérigos; 2) los notables; 3) el pueblo común, y 4) el «cuarto sector».



descentralizada, dependiendo de cuál sea supuestamente la «más apropiada»; y cuarta, la que con gran flexibilidad connotativa designa a la Sociedad Cívica (que puede obtener e invertir utilidades para uso no privado), que es independiente del gobierno y a la que a veces se le confunde con la sociedad civil.

Tomando en cuenta el significado de las palabras, es pertinente una afirmación final. No utilizo la palabra «público» *per se*, puesto que tiene dos significados distintos: 1) para las sociedades que fueron estatistas «público» significa gobierno o propiedad del gobierno; 2) para las sociedades no estatistas, como la de Estados Unidos, la palabra «público» quiere decir «población en general»; a menos que se hable del «sector público», es decir, el sector gubernamental, o de «utilidad pública» (como una compañía de luz y fuerza), que se refiere a propiedades del gobierno o reguladas por éste. En tal discusión hablo de las fundaciones como «ampliamente apoyadas por el público en general» y no utilizo el concepto de «fundación pública», que podría dar la idea de fundación propiedad del gobierno.



FUNDAMENTOS DEL ESTUDIO Y SOCIEDAD CÍVICA

Este enfoque proporciona el marco general para analizar el impacto completo de:

1. Los hallazgos de Margaret Carroll que se encuentran en su disertación doctoral en historia por la UCLA, que se titula *The Rockefeller corollary. The impact of philanthropy and globalization in Latin America* (1999).
2. Los hallazgos de James W. Wilkie, presidente del PROFMEX (Consortio Mundial para la Investigación), fundado en 1982, en notas y entrevistas de historia oral con 1) Norman E. Borlaug, padre de la Revolución Verde; 2) el liderazgo de la Fundación Comunitaria de El Paso (EPCF, por sus siglas en inglés), que contribuyó a desarrollar el marco para el estándar filantrópico internacional



- Estados Unidos-México, el cual surgió de las investigaciones de PROFMEX.
3. Mis hallazgos basados en mi investigación de campo en México, Rusia y Europa oriental sobre los problemas que encara Rumania mientras intenta establecer una Sociedad Cívica, así como mis entrevistas con George Soros en la ciudad de Nueva York.

En este trabajo discuto que el reto para los países ex estatistas, como México y Rumania, es establecer una Sociedad Cívica y un libre mercado como fuerzas compensatorias necesarias para reformar los sistemas legales centralizados. Tanto México como Rumania, que alguna vez se «beneficiaron» del derecho romano y del código napoleónico, ahora sufren las limitaciones legales de éste, que impide realizar acciones que no permite expresamente el Estado. De hecho, esta situación legal entorpece el desarrollo de la filantropía en ambos países. Mientras estas naciones no adopten un sistema legal que les permita a las compañías y personas innovar sin autorización previa del gobierno, la innovación será censurada por miedo a las represalias burocráticas.

Desde mi punto de vista, mientras que el modelo Rockefeller de organización exenta de impuestos ha centralizado su toma de decisiones en la ciudad de Nueva York, George Soros ofrece un modelo de descentralización diferente que fascina. Éste ha utilizado la globalización de fondos lucrativos para financiar las ramas sin fines de lucro de la Fundación Soros en diferentes partes del mundo. Soros, quien nació en Hungría pero fue educado en Londres, vive en la ciudad de Nueva York, desde donde supervisa sus operaciones económicas mundiales. Sin embargo, las ganancias de su especulación con divisas⁷ de todas partes del mundo van a su Fondo

⁷ Aunque los críticos por lo general consideran que la «especulación» es negativa, todas las inversiones se basan en la especulación, algunas con mayor riesgo que otras. Las inversiones en cualquier...



Quantum, con sede en Curazao, el cual le paga un salario y honorarios en la ciudad de Nueva York. De sus ganancias personales, de las que el Fondo Quantum es una fuente, Soros ha donado y trata de donar por lo menos la mitad a su Fundación Soros de Nueva York, creada para aprovechar la ventaja de que Estados Unidos cuenta con la ley para organizaciones exentas de impuestos más flexible del mundo, que al mismo tiempo que limita la acción política, requiere una rendición de cuentas rigurosa.

La Fundación Soros no toma sus decisiones a través de un consejo directivo con sede en Nueva York, como lo hace la mayoría de las demás fundaciones principales del mundo, entre ellas la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford, sino que transfiere la mayor parte de sus fondos exentos de impuestos a consejos directivos de más de 30 países, integrados por ciudadanos líderes que intentan construir una Sociedad Cívica en sus propios países. Así, Soros ha creado fundaciones nacionales que establecen sus propias prioridades. Los consejos directivos nacionales están conformados por ciudadanos que gozan de prestigio, representan diversas profesiones y se encargan de identificar el rumbo que deben seguir los donativos. Los consejos directivos de cada país hacen sus propios donativos a la Fundación Soros que dirigen y buscan apoyo en otros lados, como en el sector privado nacional o internacional y el gobierno del país o de otros países.

La Fundación Soros de Guatemala es un buen ejemplo de ello. Los miembros de su consejo directivo han sido seleccionados de manera que representan a diferentes sectores de la sociedad y de los grupos étnicos del país: un sociólogo jesuita, un economista maya, ex funcionarios de gobierno y un hombre de negocios. Las fundaciones (que a veces se lla-

...mercado de valores involucran la especulación y nada garantiza que sean lucrativas, como veremos en este trabajo.



man ONG) retienen la información y el conocimiento legítimo más elevado y proporcionan los vínculos en el esfuerzo de reconstrucción que ha seguido a los 36 años de guerra civil vividos por Guatemala.

Romania es especialmente interesante (como lo es toda Europa oriental) en comparación con México. Como argumento aquí, Rumania sigue la misma ruta que México para salir del estatismo hacia la desestatización; de ahí que busque entender la manera en que los mexicanos han encarado, con diversos grados de éxito, el proceso de nacionalización (1917-1982) y luego el de privatización (desde 1982 hasta la fecha) de:

1. La industria, la banca, puertos, aeropuertos, caminos de cuota y ferrocarriles. En estos últimos la nacionalización significó también que se eximió a los funcionarios de responsabilidades en la rendición de cuentas, y la privatización ha significado el establecimiento de una contabilidad más abierta.
2. La tierra agrícola, en la cual la nacionalización significó la creación de ejidos y comunidades, y la privatización incluye un freno al derecho de los campesinos de poseer tierras en forma comunal, pero no la prohibición de tenerlas en propiedad.
3. El comercio, en el que la nacionalización significó la integración asimétrica en grandes bloques comerciales internos, y la privatización ha significado abrirse a los mercados de libre comercio.
4. La filantropía, en la cual la nacionalización no asigna un papel al gobierno civil o le asigna uno muy pequeño, y la privatización ha requerido que la filantropía extranjera financie a la Sociedad Cívica.

Para delinear en qué forma trató México de incrementar oficialmente el papel de la Sociedad Cívica en la década de los noventa, analizo la adopción del modelo estadounidense, que incluye un pacto del gobierno con sus ciudada-



nos para exentar de impuestos el dinero y las propiedades que tienen propósitos filantrópicos. El gobierno mexicano pudo entender que al sentar las bases para instituir el modelo filantrópico estadounidense sería compensado de la pérdida de ingresos pues: 1) deja de financiar actividades que de otra forma representaban una carga para el Estado, y 2) el gobierno no tiene la capacidad de identificar y resolver todos los problemas ni de elaborar nuevos planes en miles de lugares simultáneamente –como en un tiempo creyeron algunos estadistas que era posible mediante la planeación central– ni siquiera con el uso de la computadora.

Así pues, ofrezco un nuevo punto de vista histórico de la globalización para explicar la manera en que el modelo estadounidense de filantropía ha servido de base a la Sociedad Cívica en muchos países. Este proceso no queda muy claro para gran parte del mundo ni ha sido bien articulado por el Consejo de Fundaciones de Estados Unidos, que ha tratado de dirigir este cambio.

El financiamiento de la Revolución Verde por la Fundación Rockefeller es un excelente punto de partida para examinar la base filantrópica de la importancia que ha tenido la Sociedad Cívica en el proceso de globalización. Aunque países como México y Rumania han intentado seguir el modelo legal estadounidense para lograr la desestatización, esto no ha sido fácil porque ni en Estados Unidos hay un entendimiento claro de la manera en que su modelo de filantropía ha encajado en la estructura económica general de la sociedad.

Yo considero que la filantropía estadounidense es el modelo histórico más importante para todos los países, pues posee la mayor cantidad de fondos de todo el mundo para donarlos en pro del desarrollo mundial. Su importancia radica en que establece un estándar flexible en las leyes que permite que personas o corporaciones privadas, sean estadounidenses o no, funcionen en Estados Unidos y otorguen fondos tanto en el interior como fuera del país. Aunque Enrique Ba-



rón, miembro notable del Parlamento Europeo, afirma que la Unión Europea debe ser el patrocinador más grande de las ONG⁸ y, por lo tanto, más importante que Estados Unidos, su argumento no toma en cuenta que la enorme cantidad de fondos acerca de los cuales escribe son más planes que realidad y, en cualquier caso, opera hoy mediante 25 (que serán 27 en 2007) estándares distintos, uno para cada país, con lo que se diluye el efecto filantrópico de la Unión Europea en el mundo.

Para los fines de este trabajo, aquí defino a la Sociedad Cívica de manera que pueda ser entendida adecuadamente dentro y fuera de Estados Unidos, y desarrollo el argumento de que la sociedad civil (independientemente de sus limitaciones) proporciona la base de la vitalidad de la Sociedad Cívica al dejarla en libertad y cooperar con ella para que tenga la libertad financiera que le permita organizar la cultura cívica sin interferencia del gobierno.

La ley estadounidense de organizaciones exentas de impuestos (OEI) ha creado incentivos deducibles de impuestos para ayudar a las OSFLP (incluyendo las ONG) a llevar a cabo sus planes de establecer programas de acción voluntaria y donaciones de tiempo y dinero. El ámbito de competencia de la ley estadounidense de las OSFLP sobre filantropía (nombre que utilizo para llamar al cuerpo de leyes de Estados Unidos que no emplean explícitamente el término «filantropía») no pone ningún límite en cuanto a los tipos de actividades que pueden ser financiadas. Aunque la ley incluye algunos conceptos clave, éstos no constituyen un límite pues el mundo, que cambia rápidamente, no puede prever qué se puede y qué no se puede financiar. Yo sintetizo la ley de impuestos estadounidense al definir, de manera no exclusiva, estas categorías conductoras incluyendo los factores SEB-CEMR-PB, que significan, en el orden en que aparecen:

⁸ María José Atiénzar, «[Entrevista con Enrique Barón Crespo, presidente del Parlamento Europeo:] Europa unida y abierta», *La Opinión*, 8 de noviembre de 2000.



INTRODUCCIÓN

199

1. Salud.
2. Educación.
3. Bienestar social (y derechos humanos).
4. Ciencia.
5. Economía.
6. Medio ambiente (y ecología).
7. Religión.
8. Publicaciones (y sociedades literarias).
9. Beneficencia (incluyendo la faceta de combate a la pobreza).

Aunque la ley estadounidense de las OSFLP no limita lo que puede ser financiado, sí pone límites a la manera en que tales actividades se pueden financiar, pero de manera flexible.

EL PAPEL DE LAS ONG

Al analizar el papel de las ONG mencionado arriba, se vuelve evidente la importancia de éstas. Debo hacer dos aclaraciones. Primera, la ONG es en sí una fundación; y las fundaciones pueden hacer y recibir donativos u operar sus propios programas, universidades y clínicas, por ejemplo. Segunda, se puede ver el creciente número de ONG internacionales en el cuadro 2. En 1990 existían 31 242 de ellas, y en 2000 su número llegó a 33 287, lo que representa un incremento de 19.3 por ciento.

Sin embargo, hay diferentes maneras de medir el número de ONG internacionales. Por ejemplo, la Unión de Asociaciones Internacionales da para el año 2000 la cifra de 43 958 y examina el problema de confundir a las ONG falsas con las ONG fidedignas.⁹ Las fidedignas se organizan con un verdadero interés de enviar fondos al mundo o de recibirlos de una fundación de otro país para llevar a cabo sus propios programas.

⁹ Véase www.uia.org/statistics/organizations/ytb199.php y www.uia.org/organizations/faq.php#statint.



Cuadro 2
ONG (incluyendo fundaciones) internacionales,¹ 1900 y 2000

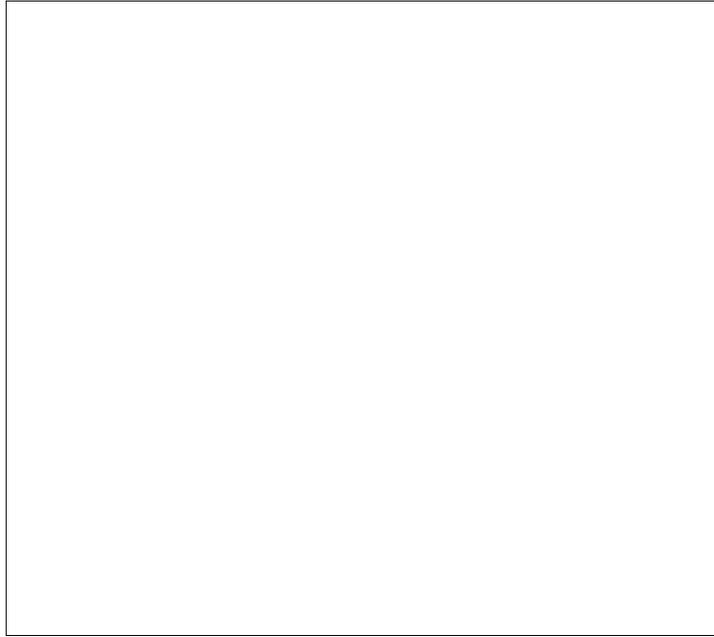
Propósito	1990	2000	Porcentaje de cambio
Cultura y recreo	1 169	2 733	26.0
Educación	1 485	1 839	23.8
Investigación	7 675	8 467	10.3
Salud	1 357	2 036	50.0
Servicios sociales	2 361	4 215	78.5
Medio ambiente	979	1 170	19.5
Desarrollo económico e infraestructura	9 582	9 614	.3
Leyes, política pública, cabildeo	2 712	3 864	42.5
Religión	1 407	1 869	32.8
Defensa	244	234	-4.1
Política	1 275	1 240	-2.7
Total	31 246	37 281	19.3

¹ Una fundación (ong) puede recibir y hacer donativos, o dirigir y manejar sus propios programas. Las fundaciones apoyan, por ejemplo, universidades y clínicas.
Fuente: Mary Anheier, H.K. Glasius y M. Kaldor (2001) en *Human development report 2002*, www.globalpolicy.org/ngos/role/intro/growth2000.htm.

En segundo lugar, las organizaciones falsas se crean con fines sospechosos; por ejemplo, para lavar dinero del mundo árabe y atacar el mundo moderno, acusación que se basa en la realidad. Hasta la caída del muro de Berlín en 1989, la gran mayoría de los académicos del continente americano acusaron a las fundaciones estadounidenses de ser «instrumentos del imperio de Estados Unidos», acusación que no tienen fundamento, como se ve en este libro.

El número de ONG fidedignas apenas sobrepasó en 1990 las 6 000, mientras que en 1999 alcanzó la cantidad de 26 000 (véase la gráfica 1).

También hay muchas ONG nacionales (fundaciones nacionales) a las que no les interesa resolver problemas mundiales. Éstas con frecuencia tienen personas en espera de un donativo



personal (un donativo concedido a un individuo no necesariamente es legal y se requiere que la fundación siga siendo la responsable de su gasto; pero si la fundación hace donativos a otra ONG, es legal y asume la responsabilidad de su gasto).

Según *The Economist*:¹⁰

Sólo Estados Unidos tiene [más de] dos millones de ONG en 1999, 70 por ciento de las cuales tienen menos de 30 años de existencia. India tiene alrededor de un millón de grupos de base, mientras que otra fuente calcula que surgieron más de 100 000 en Europa oriental entre 1988 y 1995. El número de miembros de muchos grupos ha crecido de manera impresionante, pero sobre todo en los grupos dedicados a la protección del medio ambiente. El Fondo Mundial para la Naturaleza, por ejemplo, tiene ahora

¹⁰ Artículo del 9 de enero de 1999 (véase la gráfica 1).



alrededor de cinco millones de miembros, mientras que en 1985 tenía 570 000. El Sierra Club se jacta de que el número de sus miembros aumentó de 181 000 en 1980 a 572 000 en el presente.

La gráfica 1 sugiere la manera en que el crecimiento del número de ONG refleja el surgimiento de lo que llamo globalización de vía rápida y la forma como vemos el mundo.

VISIÓN DE OTROS AUTORES

Muy a menudo aquellos que están a favor o en contra de la globalización ofrecen argumentos que ven los procesos de manera superficial, sin reconocer que es un hecho que sale del control de los que quieren que éste continúe avanzando de manera fluida. Los «globalifóbicos», que se oponían al proceso, esperaban que la palabra «globalización» adquiriera un sentido peyorativo, pero han fracasado. En términos generales, la palabra se refiere tanto a los ganadores como a los perdedores de los procesos asociados a la misma.

Como ejemplo de los autores que están a favor del proceso de globalización en términos estrechos, exageradamente positivos o en unos y otros, el lector puede ver la obra de John Micklethwait y Adrian Wooldridge, *A future perfect: The challenges and hidden promises of globalization* (2000).¹¹

Para un ejemplo en contra de la globalización se pueden leer los libros de Naomi Klein. Su *No logo* apareció en enero de 2000, coincidentemente apenas después de los disturbios de 1999 contra la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle. Traducido a 15 idiomas, este libro de Klein articuló las demandas de los «altermundistas», que actúan sin dirección central a través de la internet para no comprar los productos de compañías transnacionales y

¹¹ Sin embargo, su escrito más reciente es más realista. Véase «Rebuilding the politics of globalization», *New York Times*, 13 de abril de 2003.



al mismo tiempo incitar a las masas de jóvenes que se comunican por internet a que trastornen las cumbres mundiales que apoyan el libre comercio. Los activistas que se oponen a la globalización son conocidos como «globalifóbicos» porque se enfocan, con motivaciones emocionales, en sus aspectos negativos.

El siguiente libro de Klein, publicado en 2002 y titulado *Fences and windows: Dispatches from the front lines of the globalization debate*, continuó sus ataques contra las marcas registradas y las etiquetas de diseñador, lo que ella caracteriza como logotipos de «corporaciones multinacionales». Sin embargo, con su propio «logotipo Klein», irónicamente, ella sirve a su propia «marca» de pensamiento, el cual es bien resumido por *The Economist* en la siguiente reseña: «Debido a su habilidad para escribir, [Klein] es capaz de "vender" página tras página de cautivadoras incoherencias... con una ausencia total de sustancia».

Se puede encontrar un ataque articulado contra la «globalización» en un nuevo libro de John Perkins titulado *Confessions of an economic hit man*.¹² Perkins confiesa el tipo de actividades que realizaba para Chas. T. Main, Inc. («MAIN»), un grupo consultor internacional de Boston que ya no existe y para el cual trabajó de 1971 a 1981, primero como economista y luego, a principios de 1972, como economista en jefe.

Aunque Perkins no se enfoca en el concepto de «globalización» (tan sólo utiliza la palabra una vez, en la página 185), lo sustituye por el de «corporatocracia: una coalición de gobierno, bancos y corporaciones», dirigida por un grupo entrelazado de agentes de bolsa corporativos de Estados Unidos, que a su vez tienen conexiones con el gobierno estadounidense, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

¹² San Francisco: Berret-Koehler Publishers, 2004.



Para Perkins la corporatocracia –que también moldea el desarrollo cultural directa e indirectamente– no es una conspiración organizada, sino más bien una creencia compartida en que el crecimiento económico genera bienestar para la humanidad. El corolario es que mientras, por un lado, los líderes del crecimiento económico deberían ser exaltados y recompensados, por otro, las masas deberían ser mano de obra barata. «La cultura global [tal y como se muestra en los medios y se enseña en las escuelas] es una máquina monstruosa que requiere una cantidad exponencialmente creciente de combustible y mantenimiento, de tal forma que al final habrá consumido todo lo que tenga a la vista y no le quedará otra opción que devorarse a sí misma» (pp. xii-xiii).

Perkins nos recuerda: 1) lo que sabemos y nos sugiere; 2) aquello de lo que posiblemente no estamos conscientes. Con respecto al primer punto, las corporaciones estadounidenses se han convertido ciertamente en internacionales, incluso desde el punto de vista legal. Muchas de ellas están presentes en un número de países tan grande que pueden ser selectivas en el momento de escoger reglas y regulaciones nacionales, así como acuerdos comerciales de tipo global. Palabras como «democracia», «socialismo» y «capitalismo» se han vuelto, pues, obsoletas.

Con respecto al segundo punto, Perkins argumenta que la corporatocracia se ha convertido en la «mayor influencia en la economía y la política» para crear un imperio comercial global liderado por Estados Unidos y cuya intención es controlar a los países al conducirlos a un estado de endeudamiento que les permita «chantajearlos».

Perkins explica que MAIN estaba «a cargo de los estudios para determinar si el Banco Mundial debería prestarles a ciertos países miles de millones de dólares para la construcción de plantas hidroeléctricas y otros proyectos de infraestructura». El trabajo de Perkins era (como lo es el de sus sucesores que trabajan para otras compañías como MAIN) «sedu-



cir» a los países para que aceptaran préstamos enormes para llevar a cabo proyectos de infraestructura, con base en sus «proyecciones», que indicaban que lograrían un «fabuloso» crecimiento económico, proyecciones basadas principalmente en hechos que él manipulaba e inventaba.

Fue así como Perkins se convirtió en un «*economic hit man*» (EHM o «asesino económico a sueldo», AES), «un profesional con un salario muy alto que engañaba a países de todo el mundo por cantidades que alcanzaban miles de millones de dólares. Sus herramientas incluyen reportes financieros fraudulentos, elecciones arregladas, sobornos, extorsión, sexo y asesinato».

Perkins hace un recuento de su papel como AES en países que van desde Indonesia hasta Panamá, pasando por Ecuador y Arabia Saudita. Dice creer que cuando los líderes nacionales se resistían a ser completamente seducidos por el AES, los «chacales autorizados por la CIA» los asesinaban; como ocurrió en 1981 con dos presidentes latinoamericanos a quienes intentó ayudar aminorando las demandas de la corporatocracia. Perkins afirma que Omar Torrijos, presidente de Panamá, y Jaime Roldós, mandatario de Ecuador, «no cumplieron las demandas de la corporatocracia (p. ix),¹³ ambos



¹³ Algunos críticos, como John Strahinich, encuentran que las «confesiones» publicadas en el libro de Perkins desafían la realidad, pero el propio Strahinich entiende mal las cosas. Parece creer que Perkins afirma haber ayudado a manipular la economía iraní antes de la caída del Sha (cuando Perkins afirma tan sólo haber ayudado a orquestar una campaña que mostraría los logros del Sha al mundo) y piensa que ignoró el asesinato de su amigo Torrijos (cuando en realidad Perkins estaba horrorizado y dejó MAIN). Sin embargo, Strahinich sí recoge algunas contradicciones en el libro cuando nos hace notar que Perkins escribe como si él fuera el hijo «conceptual» de la unión de James Bond con Milton Friedman. Strahinich caracteriza a Perkins como si se tratase de la mejor ciencia ficción de la mente de John Le Carré. Esto, sin embargo, es un error porque las conversaciones que Perkins incluye (aun las que escribe en forma de parábola)...



murieron en sendos accidentes aéreos». Molesto porque ambos fueron «asesinados», Perkins abandonó MAIN en 1982 para establecer su propio negocio de consultoría en el ramo energético, y en 1990 llegó a involucrarse en la dirección de una ONG medioambiental.

Esta es una muestra de lo escrito por Perkins:¹⁴

Quito, la capital de Ecuador, se extiende a lo largo de un valle volcánico de los Andes, a una altitud de 2 800 metros sobre el nivel del mar. Los residentes de esta ciudad, que fue fundada mucho antes de que Colón llegara a América, están acostumbrados a ver nieve en las cumbres de los alrededores, a pesar del hecho de que viven sólo unos cuantos kilómetros al sur del Ecuador.

[En un contraste impresionante, vamos a ir a] la ciudad de Shell, un puesto fronterizo y base militar a la cual se abrió paso a través de la jungla amazónica de Ecuador con la finalidad de dar servicio a la compañía petrolera que le da nombre, está unos 2 450 metros más abajo que Quito. Esta ciudad, que ha ido perdiendo vigor, está habitada en su mayor parte por soldados, trabajadores petroleros e indígenas de las tribus shuar y kichwa que trabajan para ellos como prostitutas y jornaleros.

Para aventurarse de una ciudad a otra hay que viajar por un camino tortuoso e impresionante a la vez. Los nativos te dirán que vas a experimentar en un solo día las cuatro estaciones del año durante el viaje. Aunque he manejado por este camino en muchas ocasiones, no me canso de los espectaculares paisajes... la tierra desciende abruptamente hacia un profundo abismo donde el río Pastaza, tributario del Amazonas... conduce agua desde los glaciares del Cotopaxi, uno de los volcanes activos más

...son significativas y nada aburridas. La crítica de Strahinich se encuentra en el *Boston Herald* del 6 de enero del 2005: <http://business.bostonherald.com/realestateNews/view.bg?articleid=62064>.

¹⁴ Véase www.bkconnection.com/static/cehmexcerpt.asp, del prólogo (pp. xvi-xxi); aquí se omiten las notas a pie de página.



altos del mundo y una deidad en tiempos de los incas, hasta el océano Atlántico, que se encuentra a más de 5 000 kilómetros de distancia.

En 2003, salí de Quito en una Subaru Outback y me dirigí a Shell en una misión como ninguna otra que hubiera aceptado. Esperaba poner fin a una guerra que yo había ayudado a causar. Como sucede con muchas cosas de las cuales nosotros los AES debemos responsabilizarnos, es una guerra virtualmente desconocida fuera del país en donde se está peleando. Estaba en camino para reunirme con los shuars, los kichwas y sus vecinos los achuars, los záparos y los shiwiars, tribus que estaban dispuestas a evitar que nuestras compañías petroleras destruyeran sus hogares, familias y tierras, incluso si ello significaba morir en el intento. Para ellos, esta es una guerra en la que está en juego la supervivencia de su descendencia y cultura, mientras que para nosotros están en juego poder, dinero y recursos naturales. Es parte de la lucha por el dominio mundial y el sueño de unos cuantos hombres codiciosos de tener un imperio global.

Eso es lo que los AES hacemos mejor: construimos un imperio global. Somos un grupo de hombres y mujeres de la elite que utilizamos las organizaciones financieras internacionales para crear las condiciones que supediten otras naciones a la corporatocracia que manejan nuestras más grandes corporaciones, nuestro gobierno y nuestros bancos. Como nuestra contraparte en la mafia, los AES hacemos favores. Éstos toman la forma de préstamos para desarrollar infraestructura: plantas generadoras de energía, carreteras, puertos, aeropuertos o parques industriales. Una condición de tales préstamos es que las compañías de ingeniería y de construcción de nuestro propio país se encarguen de todos estos proyectos. De hecho, la mayor parte del dinero nunca sale de Estados Unidos; simplemente es transferida de las oficinas bancarias de Washington a las oficinas de las compañías de ingeniería de Nueva York, Houston o San Francisco.

A pesar de que el dinero es devuelto casi inmediatamente a las corporaciones miembros de la corporatocracia (el acreedor), al



país receptor se le obliga a pagar todo, el principal más intereses. Si un AES es sumamente exitoso, los préstamos son tan grandes que el deudor es forzado a dejar de pagar después de unos años. Cuando esto sucede, al igual que la mafia, demandamos que se nos retribuya de alguna forma. Por lo general esto implica una o más de las siguientes medidas: control de los votos en la ONU, instalación de bases militares o acceso a recursos valiosos tales como el petróleo o el Canal de Panamá. Por supuesto, el deudor todavía nos debe el dinero, y otro país es agregado a nuestro imperio global.

Manejando de Quito a Shell en este día soleado de 2003, comencé a recordar cuando hace treinta y cinco años llegué por primera vez a esta parte del mundo. Leí que aunque Ecuador apenas tiene el tamaño del estado de Nevada, tiene más de treinta y cinco volcanes activos, más del 15 por ciento de las especies de aves del mundo y miles de plantas, algunas aún no clasificadas, además de que es una tierra con diversidad de culturas, donde casi tantas personas como las que hablan español se expresan en idiomas indígenas antiguos. Lo encontré fascinante y ciertamente exótico; las palabras que me venían a la mente eran puras, no manipuladas e inocentes. Mucho ha cambiado en treinta y cinco años.

En la época de mi primera visita, en 1968, Texaco apenas había descubierto petróleo en la región amazónica de Ecuador. Hoy día, el petróleo representa casi la mitad de las exportaciones del país. Un gasoducto transandino construido poco tiempo después de mi visita ha derramado desde entonces más de medio millón de barriles de petróleo en la frágil selva tropical, más del doble de lo que el *Exxon Valdez* derramó. Hoy en día, un nuevo gasoducto de aproximadamente 5 000 kilómetros con un costo de 1 300 millones de dólares fue construido por un consorcio organizado por los AES y promete convertir a Ecuador en uno de los diez primeros proveedores mundiales de petróleo de Estados Unidos. Enormes áreas de selva tropical han sido arrasadas, los macacos y jaguares han desaparecido, tres



culturas indígenas han sido llevadas al punto de la extinción y los prístinos ríos han sido transformados en horribles ríos de aguas negras.

En este mismo periodo, los indígenas comenzaron a defenderse. Por ejemplo, el 7 de mayo de 2003, un grupo de abogados estadounidenses que representaban a más de treinta mil indígenas ecuatorianos presentaron una demanda legal por mil millones de dólares en contra de la corporación Chevron Texaco. La demanda declara que entre 1971 y 1992, el gigante petrolero descargó en hoyos al aire libre y ríos más de cuatro millones de galones por día de aguas de desecho tóxicas contaminadas con petróleo, metales pesados y carcinógenos, y que dejó al descubierto casi 350 fosos para desechos, los cuales continúan matando tanto personas como animales.

Mirando hacia fuera de la ventana de mi Outback, vi que grandes nubes de niebla cubrían las selvas y los cañones de Pastaza. Mi camisa estaba llena de sudor y mi estómago comenzaba a revolverse, pero no sólo por el intenso calor tropical y las vueltas serpenteantes del camino. El saber que contribuí a la destrucción de este bello país de nuevo me estaba afectando anímicamente. Gracias a mis compañeros AES y a mí, Ecuador está en peores condiciones hoy de lo que se encontraba antes de que introdujéramos los milagros de la economía, la banca y la ingeniería modernas. Desde 1970, durante el periodo conocido eufemísticamente como de la prosperidad petrolera, el nivel de pobreza oficial creció de 50 a 70 por ciento, el subempleo y el desempleo se incrementaron de 15 a 70 por ciento y la deuda pública aumentó de 240 millones a 16 000 millones de dólares. Mientras tanto, la parte de los recursos naturales asignados a los segmentos más pobres de la población disminuyó de 20 a 6 por ciento.

Desafortunadamente, Ecuador no es la excepción. Casi todos los países que los AES hemos sometido a la hegemonía del imperio global han sufrido destinos similares. La deuda del tercer mundo se ha elevado a más de 2.5 billones de dólares y el costo del servicio de la deuda -más de 375 000 millones de dólares por año hasta 2004-



es más de lo que se gasta en salud y educación en todo el tercer mundo y veinte veces más de lo que los países en desarrollo reciben anualmente como ayuda extranjera. Más de la mitad de las personas del mundo sobreviven con menos de dos dólares diarios, que es casi la misma cantidad que recibían a principios de la década de los setenta. Mientras tanto, el 1 por ciento de los hogares del tercer mundo posee del 70 al 90 por ciento de la riqueza financiera privada y de las propiedades de bienes raíces en sus respectivos países; el porcentaje depende del país específico, claro está.

Reduce la velocidad del Subaru... al terminarse abruptamente el espectacular paisaje para salir del paraíso y adentrarme en una visión moderna del Infierno de Dante. Un gigantesco monstruo se levantaba desde el río, una enorme muralla gris. El chorreante concreto estaba totalmente fuera de lugar, era completamente anormal e incompatible con el paisaje.

Por supuesto que ver aquello ahí no debería sorprenderme. Sabía desde antes que eso me esperaba. Me lo había encontrado muchas veces antes y en el pasado lo había alabado como un símbolo de los logros de los AES. De cualquier manera, hizo que se me enchinara la piel.

Esa espantosa e incongruente pared es una presa que bloquea el impetuoso río Pastaza, desvía su corriente a través de enormes túneles que se adentran en la montaña y convierte la energía en electricidad. Este es el proyecto hidroeléctrico Agoyán, de 156 megawatts. Abastece a las industrias que enriquecen a un puñado de familias ecuatorianas y ha sido la fuente de sufrimiento indecible de rancheros e indígenas que viven a lo largo del río. Esta planta hidroeléctrica es sólo uno de muchos proyectos desarrollados gracias a mis esfuerzos y los de otros AES. Dichos proyectos son la razón por la cual Ecuador es ahora un miembro del imperio global, y la razón por la que los shuars y kichwas y sus vecinos amenazan con declarar la guerra a nuestras compañías petroleras.

Debido a los proyectos de los AES, Ecuador está hundido en la deuda externa y debe dedicar una cantidad desmesurada de su



presupuesto nacional para pagarla, en lugar de utilizar su capital para ayudar a millones de sus ciudadanos clasificados oficialmente como gravemente empobrecidos. La única forma de que Ecuador pueda comprar a la baja sus obligaciones con países extranjeros es vendiendo sus selvas tropicales a las compañías petroleras. De hecho, una razón por la que los AES posaron sus ojos en Ecuador, en primer lugar, fue que el mar de petróleo que se encuentra debajo de su región amazónica se cree que compite con los campos petroleros del Medio Oriente. El imperio global reclama su parte en forma de concesiones petroleras.

Estas demandas se hicieron especialmente urgentes después del 11 de septiembre de 2001, cuando Washington empezó a temer que las provisiones del Medio Oriente pudieran cesar. Además de eso, Venezuela, nuestro tercer más grande proveedor petrolero, había elegido recientemente a un presidente populista, Hugo Chávez, quien se opuso fuertemente a lo que él llama el imperialismo estadounidense y amenazó con suspender las ventas de petróleo a Estados Unidos. Los AES habían fracasado en Irak y Venezuela, pero habíamos tenido éxito en Ecuador; ahora le sacaríamos el máximo provecho.

Ecuador es el típico país que los AES han llevado al redil político-económico. De cada 100 dólares de crudo que se extrae de las selvas tropicales ecuatorianas, las compañías petroleras reciben 75. De los restantes 25 dólares, tres cuartas partes se destinan al pago de la deuda externa. La mayor parte de lo que resta cubre gastos militares y otros gastos gubernamentales, lo cual deja 2.50 dólares para salud, educación y programas enfocados a ayudar a los pobres. Por lo tanto, de cada 100 dólares de petróleo arrancados del Amazonas, menos de tres se gastan en la gente que más necesita el dinero, aquellos cuyas vidas han sido impactadas negativamente por las represas, las perforaciones y los gasoductos, y quienes están muriendo por falta de alimentos y agua potable.

Todas estas personas –millones en Ecuador, miles de millones en todo el mundo– son terroristas potenciales. Y no porque crean en el comunismo o el anarquismo o sean intrínsecamente malig-



nas, sino simplemente porque están desesperadas. Al ver esta presa me pregunto –al igual que lo he hecho muchas veces en tantas otras partes del mundo– cuándo empezarán estas personas a emprender acciones, como los estadounidenses contra Inglaterra en la década de 1770 o los latinoamericanos contra España a principios de la década de 1800.

El ingenio de esta moderna construcción imperial eclipsa a los centuriones romanos, los conquistadores españoles y las potencias coloniales europeas de los siglos XVIII y XIX. Los AES somos astutos; hemos aprendido de la historia. Hoy día no cargamos armas. No usamos armaduras ni ropa que nos distinga de los demás. En países como Ecuador, Nigeria e Indonesia, nos vestimos como los maestros de escuela y los dueños de tiendas locales. En Washington y París parecemos burócratas gubernamentales y banqueros. Parece que somos humildes, normales. Visitamos los sitios donde se localizan los proyectos y damos paseos por las empobrecidas villas. Profesamos el altruismo, hablamos para los periódicos locales acerca de las maravillosas cosas con carácter humanitario que estamos haciendo. Cubrimos las mesas de conferencias de los comités gubernamentales con nuestras hojas de cálculo y proyecciones financieras, y damos conferencias en la Escuela de Negocios de Harvard sobre los milagros de la macroeconomía. En el papel estamos abiertos a opiniones. Al menos así nos representamos a nosotros mismos, y así es como nos han aceptado. Es así como funciona el sistema. Casi nunca recurrimos a algo ilegal porque el mismo sistema está construido sobre subterfugios y es por definición legítimo.

Sin embargo –y esto es una advertencia muy grande– si fallamos, una raza aún más siniestra interviene, una que nosotros los AES llamamos los chacales, hombres cuya herencia se remonta directamente a la de los antiguos imperios. Los chacales siempre están ahí, acechando en las sombras. Cuando emergen, los jefes de Estado son depuestos o mueren en violentos accidentes. Y si por alguna razón fallan los chacales, como sucedió en Afganistán



e Irak, entonces los viejos modelos resurgen. Cuando los chacales fallan, jóvenes estadounidenses son enviados a matar y a morir. Mientras pasaba el monstruo, esa pesada y enorme pared de concreto gris que se levanta desde el río, estaba muy consciente del sudor que empapaba mi ropa y la tensión en mis intestinos. Me dirigí hacia la jungla para encontrarme con los indígenas que estaban determinados a luchar hasta el último hombre con tal de detener este imperio que yo había ayudado a crear, abrumado por los sentimientos de culpa. Me preguntaba a mí mismo cómo es que un buen chico del área rural de Nueva Hampshire se había metido en negocios tan sucios.

En parte, como explica Perkins, se había convertido en un AES porque fue engañado por la imagen de infalibilidad que exudaba Robert McNamara, quien se convirtió en su modelo que seguir. Pero dejemos que el mismo Perkins lo explique (pp. 79-80):



La de los sesenta fue una década central en... el cambio de la economía neoclásica a la economía keynesiana. Se dio durante las administraciones de Kennedy y Johnson y posiblemente el hombre más influyente en esto era Robert McNamara... [En MAIN], todos sabíamos sobre su meteórico ascenso a la fama, de administrador de planeación y análisis financiero en Ford (1949) a presidente de Ford en 1960... Poco tiempo después, Kennedy lo designaría secretario de defensa.



McNamara se convirtió en un fuerte partidario de un enfoque keynesiano en el gobierno, utilizando modelos matemáticos y enfoques estadísticos para determinar los niveles de las tropas, la asignación de fondos y otras estrategias en Vietnam. Su defensa del «liderazgo agresivo» llegó a convertirse en el sello no sólo de los administradores gubernamentales, sino también de los ejecutivos de las corporaciones. Sentó las bases de un nuevo enfoque filosófico en la enseñanza de la administración en las escuelas de negocios más importantes de Estados Unidos y finalmente



condujo al nacimiento de una nueva estirpe de directores ejecutivos que serían la punta de lanza del impulso al imperio global.

Mientras estábamos sentados alrededor de la mesa, discutiendo eventos mundiales, nos quedábamos fascinados por el papel de McNamara como presidente del Banco Mundial, un trabajo que aceptó poco después de dejar su puesto como secretario de defensa. La mayoría de mis amigos se enfocaban en el hecho de que él simbolizaba lo que popularmente se conocía como el complejo militar-industrial. Él había ocupado la posición más importante en una gran corporación, en un gabinete gubernamental y ahora en el banco más poderoso del planeta. Esa aparente brecha en la separación de poderes horrorizaba a muchos de ellos; posiblemente yo era el único entre todos a quien no le sorprendía en lo más mínimo.

Ahora veo que la más grande y siniestra contribución de Robert McNamara a la historia fue presidir el Banco Mundial hasta convertirlo en un agente del imperio global en una escala nunca antes presenciada. También sentó los precedentes [ya que llenó los huecos] entre los componentes primarios de la corporatocracia... [y esa habilidad sería afinada por otros].

Por ejemplo, George Shultz fue secretario del Tesoro y director del Consejo de Política Económica en la administración Nixon, trabajó como presidente de Bechtel y luego se convirtió en secretario de Estado en la administración Reagan. Caspar Weinberger fue vicepresidente de Bechtel y consejero general, para luego convertirse en el secretario de Defensa de Reagan. Richard Helms fue el director de la CIA de Johnson y luego se convirtió en el embajador de Irán en la administración Nixon. Richard Cheney sirvió como secretario de Defensa de George H.W. Bush, presidente de Halliburton y vicepresidente con George W. Bush, actuó como fundador de la corporación Zapata Petroleum, sirvió como embajador estadounidense en la ONU en las administraciones Nixon y Ford y fue el director de la CIA durante la administración Ford.



Cuando miro hacia atrás, enmudezco ante la inocencia de aquellos días. En muchos aspectos, todavía estábamos atrapados en los viejos enfoques del imperio...

McNamara fue la verdadera causa de los males de Vietnam y del despilfarro de dinero del Banco Mundial, sin mencionar la muerte de 58 000 soldados estadounidenses en la guerra más prolongada de Estados Unidos, de 1950 a 1975. Dicha guerra no fue tan intensa sino hasta que McNamara se convirtió en secretario de la Defensa de Estados Unidos. Dicho lo anterior, se tiene que reconocer lo que afirmo en el apéndice A. Lo bueno de la guerra de Vietnam fue que mantuvo a Estados Unidos y Rusia demasiado ocupados en una guerra «chica» para crear una grande, una guerra nuclear. Mientras tanto el mundo ganó tiempo para que la URSS tuviera una lenta implosión económica y política. Este resultado inesperado fue reconocido en las entrevistas de historia oral que le hizo Earl Morris a McNamara en *Fog of war* (2003). Éste es claro en el documental, pero incapaz de entender lo que hizo en favor y en contra del mundo entero.

Más allá de Vietnam, es importante hacer notar aquí que el hecho de que Estados Unidos armara a militantes musulmanes como Bin Laden atrapó a Rusia en Afganistán (de 1979 a 1989) en una guerra que contribuyó a su implosión final de 1989 a 1991. Otra causa inesperada de la guerra de Afganistán fue que Osama bin Laden pudo establecer una base en Afganistán desde donde pudo lanzar eventualmente el ataque del 11 de septiembre de 2001 contra las torres gemelas de Nueva York. Desde entonces Estados Unidos ha entrado en su nueva guerra, más prolongada y, sin embargo, deficientemente definida.

Para otro autor que lanza críticas sustanciales al proceso de globalización, con miras a reformarlo, el lector puede ver el libro de Joseph Stiglitz, *Globalization and its discontents* (2002). Stiglitz, una luminaria de la Universidad



de Columbia, se hizo acreedor al Premio Nobel de Economía en el año 2001. El autor, quien fuera jefe de los economistas del Banco Mundial de 1996 a 1999, argumenta que la globalización al estilo de la década de los noventa –definida en términos generales como una mayor libertad de movimiento de dinero, bienes, servicios y personas a través de las fronteras– ha llevado a muchos países en desarrollo a una década de agitación financiera y económica. De acuerdo con Stiglitz, una de las principales causas del colapso monetario argentino del año 2001 y de uno de los mayores incumplimientos de pago de deuda pública en la historia mundial (141 000 millones de dólares estadounidenses) fue la inconcebible actitud del Fondo Monetario Internacional (FMI).¹⁵ Stiglitz, a diferencia de los altermundistas, no pretende que se ponga fin al FMI, sino reformarlo.

El economista al que se enfrenta Stiglitz, desde la misma Universidad de Columbia, es Jagdish Bhagwati, un partidario destacado del libre comercio. Cuando se dio cuenta de que sus estudiantes tomaban con seriedad lo que se planteaba en el libro de Stiglitz, Bhagwati decidió escribir un libro que se opusiera a los argumentos de Stiglitz, a los cuales denominó «economía del Parque Jurásico»: «tratando de revivir dinosaurios que esperábamos haber exterminado».

Así pues, en 2004 se publicó el libro de Bhagwati titulado *In defense of globalization*, en el cual clarifica diversas cuestiones. Aprovechando su experiencia como economista de la Comisión de Planeación de India en la década de los sesenta, observó que la redistribución de la riqueza no reducía la pobreza. Concluyó que la solución al problema de la pobreza era crear más riqueza, especialmente abriendo la economía mundial para facilitar el crecimiento de las nacio-

¹⁵ Stiglitz reiteró su punto de vista durante una entrevista concedida al servicio de noticias Reuters el 22 de marzo de 2002, <http://www.globalpolicy.org/socecon/bwi-wto/imf/2002/0322argen.htm>.



nes pobres. Conocía el hecho de que durante las tres décadas en que India funcionó como una economía cerrada, por ejemplo, la pobreza permaneció en un promedio de 55 por ciento, incluso cuando el PIB promediaba una tasa de crecimiento de 4 por ciento anual. Pero desde que India abrió su economía al comercio internacional y la inversión extranjera, en la década de los ochenta, la tasa promedio de pobreza ha caído –alcanzando tasas tan bajas como el 26 por ciento en 2000–, incluso con un crecimiento promedio del PIB apenas por encima del 5 por ciento anual.

La experiencia china ha seguido un camino similar, escribe Bhagwati, pues la pobreza ha disminuido de 28 por ciento en 1978 a 9 por ciento en 1998, además de que la liberalización económica también ha significado un crecimiento más rápido del PIB.

Aunque India y China son los ejemplos más destacados, Bhagwati argumenta que la regla aplica en lo general: la apertura trae consigo crecimiento, que reduce la pobreza.

Bhagwati considera apropiada una globalización «administrada», en la cual las políticas deberán ser instrumentadas de tal forma que se grave a los trabajadores cualificados que emigran de los países pobres para conseguir trabajo en otras naciones. Más aún, llama al relajamiento de las restricciones a la propiedad intelectual, que inhiben la capacidad de las naciones menos desarrolladas de cerrar la brecha con los países desarrollados. Para Bhagwati el monitoreo de las burocracias de los sectores público y privado se puede mejorar a través de la ampliación del papel de las ONG.

Bhagwati se refiere a la evidencia que establece que las compañías estadounidenses y otras empresas multinacionales no sólo invierten en países menos desarrollados con bajos estándares de trabajo, sino que localizan la mayor parte de sus afiliados en otros países con salarios y estándares de trabajo altos. Apunta que cuando las compañías multinacionales invierten en países pobres, invariablemente pagan sa-



larios y mantienen estándares muy por encima de los que prevalecen en la economía local.

El resultado, dice Bhagwati, no es una carrera hacia abajo sino hacia arriba. La implicación de los hallazgos de Bhagwati es que si los antiglobalistas logran impedir el comercio y la inversión estadounidenses en países pobres, a fin de «protegerlos» de la explotación, esto se traducirá en un crecimiento más lento en ellos: menos mujeres irán a la escuela y más de ellas trabajarán en el campo y las fábricas.

Sin embargo, no todos los defensores de la globalización están de acuerdo con muchas de las recomendaciones de Bhagwati. Éste apoya el libre movimiento de bienes, pero no de capitales, como lo señala Daniel T. Griswold al hacer una crítica de *In defense of globalization*.

Según Griswold, el argumento de Bhagwati de que «los flujos de capital a corto plazo pueden desestabilizar las economías emergentes» es un error porque Bhagwati confunde causa con efecto. De acuerdo con Griswold: «El capital a corto plazo abandona las economías emergentes debido a la pérdida de confianza en la estabilidad de los mercados internos... Los controles de capital pueden mantener cautivas dichas inversiones por cierto periodo de tiempo, pero no pueden sustituir la reformas reales».

Griswold considera irónica la crítica de Bhagwati a «la "terapia de *shock*" de las excesivamente aceleradas reformas que devastaron a Rusia, como si su economía no hubiera sido un desorden antes de dichas reformas».¹⁶

Un autor irrelevante para entender el proceso de la globalización es Francis Fukuyama. En defensa de su ingenuo libro titulado *The end of history and the last man*, en 2001 hace la siguiente afirmación:

¹⁶ Daniel T. Griswold, «The road to wealth», *National Review*, 19 de abril de 2004, www.nationalreview.com/books/griswold200406010921.asp.



Mi observación [de] 1989 en la víspera del colapso del comunismo fue que el proceso evolucionario [de la historia] parecía llevar cada vez a más partes del mundo hacia la modernidad. Y si observamos más allá de la democracia liberal y los mercados, no había nada más hacia lo cual pudiéramos esperar evolucionar; de ahí el fin de la historia. Aun cuando existían áreas retrógradas que se resistían a dicho proceso, era difícil encontrar un tipo alternativo viable de civilización en el cual la gente realmente quisiera vivir después del descrédito del socialismo, la monarquía, el fascismo y otros tipos de gobierno autoritario.

[Mi] punto de vista ha sido refutado por mucha gente y posiblemente de manera más articulada por Samuel Huntington. Él argumenta que más que progresar hacia un sistema global mundial, el mundo permaneció estancado en un «conflicto de civilizaciones» donde seis o siete grupos culturales principales coexistieron sin converger, constituyendo las nuevas líneas de fractura para un conflicto mundial. Puesto que el exitoso ataque al centro del capitalismo global el 11 de septiembre de 2001 fue evidentemente perpetrado por extremistas islámicos descontentos con la propia existencia de la civilización occidental, los observadores han estado obstaculizando mi hipótesis del «fin de la historia» con el punto de vista del «conflicto» de Huntington...

El obstáculo que Fukuyama jamás podría evadir, considerando que nunca se dio cuenta de ello, se puede ver en el comienzo de su libro, cuando da su absurda definición de «historia». El hecho de que el libro de Fukuyama haya sido ampliamente leído indica la ingenuidad de los llamados intelectuales, quienes muy a menudo no pueden entender que la historia involucra el registro permanente de los eventos mundiales y el papel tanto de los líderes como de sus seguidores.

Aunque Fukuyama fracasó con su tesis sobre el «fin de la historia», tuvo éxito en un libro anterior que identifica un importante aspecto del gobierno civil y la Sociedad Cívica.



Su libro *Trust: The social virtues and the creation of prosperity* (1995) es una lectura obligada. Ahí muestra que la «confianza» tiene múltiples facetas y complejidades, en lo que a primera vista parece un concepto bastante simple.

Mientras tanto Huntington, quien tuvo algún acierto al identificar el mundo de los extremistas islámicos como un obstáculo a la expansión de la globalización capitalista,¹⁷ después publicaría en *Foreign Policy* su artículo «The Hispanic challenge» (marzo/abril de 2004),¹⁸ en el cual considera injustamente a los mexicanos como un peligro para Estados Unidos, pues éstos tienden a crear divisiones en un país «homogéneo», característica que por supuesto nunca ha tenido.

Está claro que en esta era de la globalización los ciudadanos pueden y deben hablar más de un idioma, y así lo hacen en Estados Unidos para ayudar más que dañar la cultura estadounidense. Esto ejemplifica el proceso en que la globalización se descentraliza, utilizando la internet para participar y mantenerse al tanto de lo que ocurre en su país de origen.

La internet, medio de comunicación instantánea que ha ayudado a promover un acelerado proceso de globalización, es utilizada en forma cada vez más contradictoria. Por un lado, es empleada por aquellos que atacan a la globalización al coordinar libremente a personas con ideas similares que no tienen necesidad de una dirección centralizada. Por otro

¹⁷ Véase Samuel P. Huntington, «The clash of civilizations», *Foreign Affairs*, verano de 1993, www.alamut.com/subj/economics/misc/clash.html.

¹⁸ Véase este «reto» visto por Huntington en www.foreignpolicy.com/story/files/story2495.php y tres reseñas críticas: 1) David Montejano, «Who is Samuel P. Huntington? Patriotic reading for anglo protestants who live in fear of the Reconquista», *Texas Observer*, 13 de agosto de 2003, www.mollyivins.com/showArticle.asp?ArticleID=1727; 2) Frank Gómez, «Spanish in the USA: Growing or waning», *Hispanic Vista*, 17 de enero de 2005, www.hispanicvista.com/HVC/Columnist/fgomez/011705fgomez, y 3) Carlos Fuentes, «Wrongheaded assault on a "brown peril"», *Los Angeles Times*, 14 de marzo de 2004.



lado, también la utiliza la Sociedad Cívica, la cual busca mejorar el proceso de globalización al monitorear los estándares de trabajo, en un intento de limitar la explotación de los trabajadores por las compañías multinacionales.

Para ver ejemplos de casos en los que los representantes de la Sociedad Cívica denuncian la explotación del trabajador por determinadas compañías internacionales, el lector puede consultar los escritos de los grupos de estudiantes que no utilizan la violencia para resolver los problemas. En su lugar exponen la injusticia y boicotean los productos de dichas compañías. Han elegido sitios *web* como el «arma» que les permite forzar a las compañías internacionales a ofrecer condiciones de trabajo justas, así como el pago de salarios justos a los trabajadores y productores independientes.¹⁹

El análisis de Evelyn Iritani ofrece otro ángulo para entender la utilidad de internet para proteger grupos importantes de trabajadores:²⁰



Insatisfecho por el rechazo de la Organización Mundial del Comercio de discutir asuntos laborales con carácter conflictivo en la reunión de 1999 en Seattle, el activista Mike Waghorne se unió a decenas de miles de manifestantes en las calles de dicha ciudad. Las manifestaciones, que al final se volvieron violentas, generaron protestas contra la globalización en todo el mundo.

Casi seis años después, Waghorne todavía no está satisfecho con las actuaciones del grupo comercial de Ginebra. La diferencia es que ahora puede manifestar su malestar desde una posición mucho más cómoda...

Ayudados por internet, los activistas pueden divulgar rápidamente noticias acerca de presuntos delitos corporativos y con-



¹⁹ Véanse, por ejemplo, los siguientes sitios *web*: www.globalexchange.org/ftaa, www.maquilasolidarity.org/links/index.htm, y www.sweatshops-retail.org/nrf%20website/wrc.htm.

²⁰ Evelyn Iritani, «From the streets to the inner sanctum», *Los Angeles Times*, 20 de febrero de 2005.



seguir ayuda de personas con opiniones similares de otros países. Hoy en día son más adeptos a la recaudación de fondos. De hecho, las organizaciones que alguna vez operaron con cantidades de dinero muy pequeñas ahora cuentan con personales muy grandes en todo el mundo, y están repletas de abogados, investigadores y administradores de páginas *web*.

Muchos utilizan ahora más herramientas financieras –comprando acciones de compañías y presionando por ciertas resoluciones de los accionistas, por ejemplo–, mejoró su destreza durante la lucha contra compañías que hacían negocios en Sudáfrica en la era del *apartheid*, en las décadas de los setenta y los ochenta. Los esfuerzos al respecto han ganado credibilidad porque algunos grupos de activistas de base han unido sus fuerzas a las de organismos de control de la gobernabilidad corporativa como el Sistema para el Retiro de los Empleados del Sector Público de California, el fondo de pensiones públicas más grande de Estados Unidos.

¿Qué hay detrás de estos cambios? La opinión pública, por un lado. Las organizaciones no gubernamentales, como se les llama comúnmente a los grupos activistas ciudadanos, son consideradas las instituciones más confiables en Estados Unidos, Europa, América Latina y gran parte de Asia, de acuerdo con el Barómetro de Confiabilidad de Edelman, una encuesta a 1 500 líderes de opinión de todo el mundo realizada por la compañía de relaciones públicas Edelman.

El cambio más grande se dio en Estados Unidos, donde los «índices de confiabilidad» de las ONG se dispararon del 36 por ciento en 2001 al 55 por ciento en 2005. Al mismo tiempo, el respeto del público a los ejecutivos corporativos y funcionarios gubernamentales ha caído, de acuerdo con dicha encuesta, hecha pública en el Foro Económico Mundial de este año. Empañados por escándalos corporativos, los directores ejecutivos y los funcionarios financieros son vistos como una fuente creíble por tan sólo tres de cada diez líderes de opinión de Estados Unidos, Europa y Japón.



Ahora, al hacer equipo con los que alguna vez fueron sus adversarios de los movimientos medioambientales y laborales, las compañías esperan «apropiarse de una parte de la credibilidad de las ONG», señala Richard Edelman, presidente de la firma Edelman de Chicago.

Además, el miedo de las corporaciones de que una falla en la vigilancia de sí mismas pudiera conducir a rigurosas regulaciones gubernamentales las ha llevado a proponer iniciativas voluntarias.

El año pasado, respondiendo a las acusaciones de que habían explotado a trabajadores pobres en el extranjero y dañado el medio ambiente con sus desechos, Dell, Hewlett-Packard e IBM acordaron adherirse a un código de conducta para la industria electrónica diseñado para mejorar los estándares laborales y medioambientales de sus fábricas abastecedoras.

En otro ejemplo, el grupo De Beers, gigante británico-sudafricano de los diamantes, ha pasado de ser un villano a un modelo de responsabilidad social debido en gran medida a la relación que desarrolló con dos de sus más airados críticos: Global Witness de Londres y el grupo activista Partnership Africa Canada.

En la década de los noventa, estos grupos dirigieron sus esfuerzos en contra de De Beers como parte de una campaña para evitar el contrabando de diamantes que son utilizados por grupos rebeldes para financiar conflictos violentos en África. Después de que la ONU tomara cartas en el asunto, De Beers acordó participar en un programa de certificación que rastreaba los diamantes desde su origen...

Sin embargo, no a todos ha entusiasmado la influencia de los grupos activistas. Gary Hufbauer, un economista del Instituto de la Economía Internacional, sostiene que las verdaderas intenciones de algunos activistas son impedir el desarrollo y la liberalización comercial, no el mejoramiento de la economía...

Muy a menudo, los esfuerzos de los activistas se quedan por debajo de sus metas. Los defensores de los derechos de los trabajadores, al tratar de mejorar las condiciones de trabajo en las



fábricas de ropa, por ejemplo, no han podido persuadir a Wal-Mart de que abra su red de proveedores al escrutinio público o de que permita la presencia de auditores independientes en sus fábricas.

En el balance final, los activistas y sus causas parecen haber ganado espacios cada vez más grandes en los negocios y en el comercio. Eso se reflejó en la reunión anual del Foro Económico Mundial, por mucho tiempo visto como un club de los ricos y poderosos y que a menudo es el escenario de violentas protestas.

Aunque hubo pequeñas protestas en la reunión de este año, los representantes de 50 ONG participaron en la conferencia, por lo que jefes de Estado y directores corporativos tuvieron que escuchar sus opiniones.

La atestada agenda de Davos de Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional, incluyó una aparición en un panel con el jefe ejecutivo del gigante petrolero BP [British Petroleum] y reuniones privadas con el primer ministro de Pakistán, el presidente de Georgia y el jefe ejecutivo del fabricante de maquinaria Caterpillar. Su atención se centró en los asuntos relacionados con la pobreza y la mujer.

«Lo que hace la diferencia es nuestra capacidad de dialogar con ellos en un marco como el de Davos», señaló. «No es a través de una barrera y no es contencioso».

[En enero de 2005] Waghorne se encontraba entre las 70 personas ajenas a la organización a las que se les dio la oportunidad de interrogar a los tres candidatos a ocupar la posición de director general de la OMC. Esta sería la primera ocasión en la historia de diez años de la organización en que se permitiría la participación de activistas en el proceso de selección, un evento que Waghorne, un funcionario de la coalición laboral Public Services International, describió como «civil» y muy lejos de los escándalos que él esperaba.

Alguna vez relegados a las calles y los vestíbulos, activistas sociales y medioambientales como Waghorne se están dando cuenta de que hoy en día los negocios y los funcionarios de comercio



son más receptivos ante sus preocupaciones. Los activistas están provocando cambios en las prácticas corporativas o en las políticas comerciales, en algunos casos asociándose con aquellos entes que anteriormente eran blanco de sus campañas.

El mes pasado [enero de 2005], los representantes de Amnistía Internacional y otros grupos incluso fueron invitados a las ceremonias del Foro Económico Mundial de Davos, Suiza.

«Antes todo era una locura. Había un foso y un castillo, y nosotros éramos los siervos», apunta Mark Ritchie, presidente del Instituto para las Políticas Agrícolas y Comerciales, uno de los organizadores del foro de candidatos de la OMC. «Ahora todo es diferente. No estamos adentro, pero por lo menos tenemos acceso desde otras partes del reino».

Los efectos han tenido alcances muy amplios. Organizaciones que incluyen el grupo para el combate a la pobreza Oxfam Internacional y el grupo para la protección de los consumidores Ciudadano Público han ayudado a promover que las agencias que alguna vez trabajaron herméticamente, incluyendo el Banco Mundial, abran sus reuniones, publiquen documentos en sus sitios *web* y respondan a las preocupaciones sobre los efectos sociales y medioambientales que provocan sus actividades.

Greenpeace persuadió al fabricante de refrigeradores Whirlpool de que utilizara un aislante que no perjudicara al medio ambiente. Por la presión de activistas, Home Depot y Lowe's acordaron dejar de comprar madera de los bosques Great Bear de Canadá, que son muy sensibles a los cambios en el medio ambiente.

Gap y Nike han colaborado con defensores de los derechos laborales para acabar con las fábricas de Camboya en las cuales se explota a los trabajadores. Impulsados por activistas a favor de la protección del consumidor, Dell y Hewlett-Packard trabajan con grupos de consumidores para aumentar el reciclaje de computadoras y reducir los desechos tóxicos. De igual forma, algunos activistas colaboran con Procter & Gamble y Coca



Cola, por nombrar sólo dos marcas, para apresurar la aceptación de códigos de conducta y otras medidas diseñadas para estimular el comportamiento corporativo socialmente responsable.

«Cuando comenzamos a trabajar en los códigos de conducta, en la década de los noventa, esto se consideraba algo imposible para su tiempo», afirma la hermana Ruth Rosenbaum, fundadora del Centro para la Reflexión, Educación y Acción, un grupo de combate a la pobreza de Hartford, Connecticut. «Ahora es absolutamente normal que una compañía tenga un código de conducta». Los activistas no han abandonado sus viejos métodos de protesta, tales como las manifestaciones y los boicoteos. Sin embargo, con el paso de los años han llegado a adoptar nuevas tácticas.

«Las manifestaciones son sólo una de tantas herramientas», señala John Passacantando, director ejecutivo de Greenpeace en Estados Unidos. «Al aumentar la amenaza, nos estamos obligando a ser más inteligentes, a utilizar nuevas herramientas para ser capaces de poner presión en estas compañías en diferentes países y de manera simultánea».

LA SOCIEDAD CÍVICA CRÍTICA AL FONDO MONETARIO
INTERNACIONAL, EL BANCO MUNDIAL Y OTRAS
INSTITUCIONES, 2006

Aunque las ONG han logrado, por ejemplo, el establecimiento de códigos de conducta justos de corporaciones y de organismos como el Sistema para el Retiro de los Empleados del Sector Público de California (que participan en la gobernabilidad de corporaciones o pueden retirar sus inversiones), en algunos casos no han tenido el efecto deseado.

Según Social Watch,²¹ en el caso de la reunión conjunta del FMI y el Banco Mundial de 2006 en Singapur, los ONG

²¹ Citado por Celine Tan, «[Las ONG] critica resultado de reunión de FMI y Banco Mundial», *Tercer Mundo Económico*, 3 de octubre de 2006, www.redtercermundo.org.uy/tm_economico/texto_completo.php?id=3141.



no pudieron participar ni presentar los resultados de investigación de más de 300 grupos de la Sociedad Cívica de unos 60 países con recomendaciones como reformar estas dos agencias multilaterales.

Roberto Bissio, coordinador de Social Watch, criticó al FMI y el Banco Mundial por no haber involucrado a ONG como había prometido. Puesto que fueron detenidos o deportados, muchos activistas no pudieron participar en eventos de la sede, en las reuniones principales o en eventos de sus propias ONG.

Escribe Celine Tan:²²

El director de la Red del Tercer Mundo, Martin Khor, señaló que un sistema multilateral de finanzas y desarrollo tiene funciones vitales, pero que el Banco Mundial y el FMI no cumplen esas funciones, y en cambio han contribuido a varios problemas de la actualidad. Debido a las graves fallas del sistema financiero mundial, las finanzas no sirven a la economía real a los efectos de canalizar ahorros para una inversión productiva que conduzca a la generación de empleo y la satisfacción de las necesidades básicas, sino que se han vuelto un instrumento de especuladores.

El FMI fue creado para asegurar la estabilidad financiera mundial y originalmente supervisaba un sistema que regulaba los flujos internacionales de capital y fijaba tipos de cambio. «Sin embargo, a principios de la década del setenta abandonó ese marco y contribuyó en cambio a una aceleración de la liberalización financiera que permitió flujos volátiles de fondos y generó crisis en todo el mundo», agregó.

Según Khor, el FMI debería retomar su tarea original de velar por la estabilidad financiera y monetaria, y dejar de hacer recomendaciones y fijar condiciones relacionadas con cuestiones estructurales y de desarrollo. No sólo esta última tarea no estaba en su mandato original, sino que el FMI no estaba en condiciones



²² *Ibid.*



de asumirla y, por tanto, cometió enormes errores que tuvieron un alto costo para muchos países en desarrollo.

Debido a la desequilibrada distribución de acciones y votos que ha favorecido abrumadoramente a los países industrializados, ambas instituciones pudieron imponer condiciones políticas en una creciente cantidad de áreas. Dado que la mayoría de las políticas eran inadecuadas para el desarrollo, muchos países del Sur sufrieron estancamiento económico o recesión.

Después de más de dos décadas de malas experiencias y crueles condiciones, la mayoría de los países en desarrollo tienen pavor a pedir dinero al FMI, y cada vez más tratan de rembolsar sus créditos para liberarse de la dependencia y la condicionalidad. Como resultado, el FMI atraviesa una crisis financiera y de legitimidad, y esto decidió a la Secretaría de la institución a lanzar la llamada reforma de cuotas, en la esperanza de volver a atraer a los países en desarrollo.

Sin embargo, dijo Khor, la decisión adoptada en esta reunión no produjo ningún cambio básico, dado que sólo se aumentó la cuota de cuatro países y aun así en un monto minúsculo, mientras que la cuota de otros países en desarrollo en realidad se redujo.

Aun si se implementara la propuesta segunda fase de reformas, sería improbable que los países industrializados, que controlan la gran mayoría de los votos, aceptaran ceder su control dominante, y los países en desarrollo sólo lograrían un progreso marginal, mientras que algunos saldrían perdiendo.

La incapacidad de llegar a un acuerdo podría extender las negociaciones muchos años más. Mientras, hay [serios] problemas relacionados con las finanzas y el desarrollo que requieren atención y acción, pero es improbable que se resuelvan.

Por ironía, un informe externo comisionado por el Banco Mundial y el FMI para examinar su comportamiento y sus relaciones con los 158 países miembros salió 21 semanas



más tarde para adoptar, implícitamente. algunas de las recomendaciones de Social Watch.

La comisión de análisis externa, encabezada por el ministro de Hacienda de Brasil Pedro Malan, fue creada hace un año para evaluar la relación entre las dos instituciones hermanas: el Banco Mundial, cuya misión es reducir la pobreza, y el FMI, que supervisa la estabilidad financiera global.

Para tratar de suavizar las críticas de la Comisión Malan, Paul Wolfowitz (presidente del Banco Mundial) y Rodrigo de Rato (director general del FMI) presentaron un resumen de las críticas de Malan según el punto de vista de la prensa mundial:²³

Específicamente, el reporte pedía que se promoviera el intercambio de personal entre el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y mejorar la cooperación en áreas como el control y manejo de situaciones de crisis, asuntos del sector financiero y apoyo técnico...²⁴

[Porque] el flujo de capitales privados a países en desarrollo ha crecido por encima de los préstamos oficiales y los ingresos operativos están bajando. Los accionistas del FMI y el Banco Mundial continúan pidiendo el apoyo técnico y los análisis económicos que el FMI y el Banco Mundial ofrecen, para así obligar a la directiva a tomar muy seriamente el tema de la duplicación de responsabilidades...

La Comisión se dio cuenta de que el FMI había expandido sus responsabilidades más allá de la búsqueda de la estabili-

²³ Véase las críticas de la Comisión Malan presentadas por Wolfowitz y Rato en «IMF, World Bank vow to enhance cooperation,» 28 de febrero de 2007, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,date:2007-02-28~menu PK:34461~pagePK:34392~piPK:64256810~theSitePK:4607,00.html>. Los dos se defienden en www.imf.org/External/NP/EXR/cs/esl/2006/111706s.htm.

²⁴ Kyodo News (Japan)/Factiva, citado por World Bank, en ídem.



dad macroeconómica en su trabajo con países de bajos ingresos. Temas como la reforma de la administración pública, la reforma de los sectores energético y agrario, la reforma judicial, la privatización y los derechos de propiedad deberían ser responsabilidad del Banco Mundial. A la vez, la Comisión dijo haber percibido que el Banco Mundial rehúye estos temas políticamente delicados. En general, el reporte recomendó que la división de responsabilidades no debería depender del nivel de ingresos del país en cuestión, sino de la experiencia que el proyecto exija, concluyó la comisión.²⁵

Rato dice estar de acuerdo en que el FMI no tiene que ser encabezado por un europeo, algo que rompería con esta tradición iniciada desde la fundación de la institución. La Comisión encabezada por el ex ministro de Hacienda de Brasil, Pedro Malan, recomienda en su reporte que los directores del FMI y el Banco Mundial sean elegidos con base en sus méritos y no en sus nacionalidades.²⁶

Encargado en marzo [de 2006] por el Banco Mundial y el FMI, entre los autores del reporte se encuentran ex ministros de finanzas de Alemania, Brasil, Nigeria e Indonesia. Ellos tenían muy claro que el FMI debía revisar su estrategia en el trato a países pobres y concentrarse más en evaluar el estado de sus economías, proporcionar asesoría en asuntos de política y regulaciones, autorizar préstamos del Banco Mundial y proveer apoyo técnico...

[Desafortunadamente,] el FMI ... [ha venido] reduciendo los créditos a países pobres recientemente por medio de su programa Reducción de Pobreza y Promoción del Crecimiento. Entre 2005 y 2006 los desembolsos del FMI en estos programas fueron de alrededor de la mitad de lo que habían sido entre 1990 y 2004...²⁷

²⁵ Dow Jones/Factiva, citado por World Bank, ídem.

²⁶ Agencia EFE/Factiva, citado por World Bank, ídem.

²⁷ *Financial Times*, citado por el Banco Mundial en ídem.



PALABRAS FINALES

Aunque Social Watch aparentemente no tuvo éxito en Singapur en septiembre de 2006, su presión sí consiguió influir en la Comisión Malan, que en su análisis externo para el FMI y el Banco Mundial criticó severamente en febrero de 2007 a estos bancos. Así, podemos ver que el éxito se puede medir también por su impacto indirecto.

Con la descentralización de poder en el mundo, hemos visto cómo la Acción Cívica surge de individuos como John Perkins, quien con su testimonio de haber sido sicario económico para las corporaciones, nos ayuda entender el alcance de las redes de poder que la Sociedad Cívica tiene que enfrentar.

Por ejemplo, una red hoy día activa es manejada por Halliburton Company (Houston, Texas) bajo el liderazgo disfrazado del vicepresidente de Estados Unidos Dick Cheney.

Acerca de Cheney y su compañía,²⁸ la ONG Halliburton Watch documenta la corrupción y el favoritismo a gran escala en la manera de que Halliburton «ha robado» a Estados Unidos e Irak, aprovechando los contratos concedidos para facilitar una invasión que pretendía acabar con armas nucleares inexistentes. Por eso, Halliburton Watch opera con el logo:²⁹



WANTED

Halliburton

For bribery, fraud & trading with the enemy

²⁸ En teoría, Cheney ha puesto sus acciones de Halliburton en un fideicomiso fuera de su control; en realidad, con los contratos que su compañía ha ganado del gobierno de Estados Unidos sin licitación ni control de costos, las acciones de Halliburton hacen al grupo Cheney cada día más rico.

²⁹ Véase www.halliburtonwatch.org/about_hal/about.html.



Este cartel que pone el énfasis en la mala reputación de Halliburton, e implícitamente de Cheney, por ser los más buscados por las autoridades morales, puede aparecer demasiado dramático, pero el contenido del sitio *web* es en serio.

El sitio *web* www.halliburtonwatch.org ha sido ignorado por Cheney y su grupo, que no quieren negociar con la Sociedad Cívica para acabar con y pagar por lo que Halliburton Watch define como sus actos que involucran «favoritismo y corrupción».

Sin embargo, hay muchas ONG exitosas, como Greenpeace, que ha podido ganar una posición en muchas mesas de negociaciones con otras corporaciones transglobales (término analizado en el capítulo 4). Hoy en día los grupos ecologistas pueden negociar con las corporaciones poderosas de una manera que antes nadie podía soñar.

Como veremos, el concepto de globalización es más complicado que simplemente manejar la idea de que involucra el proceso de otorgar poderes (implícita si no es que explícitamente) a regiones del mundo, países, grupos e individuos. Como vemos en este libro, siempre hay tensiones entre la centralización, la descentralización y la recentralización.

Tomemos el ejemplo del temor en la Unión Europea, con un alto centralismo que se manifiesta en las reglas de juego de la relación sociedad civil-Sociedad Cívica. Este bloque tiene, por ejemplo, 27 juegos de la reglas, pues todos los países se resisten a la centralización que significaría tener un solo estándar para todos los miembros). Sin embargo, Estado Unidos y México han encontrado la manera de facilitar el flujo de dinero filantrópico entre países en el mismo marco de referencia, aunque tienen dos diferentes maneras de ver el lugar de las ONG y las fundaciones en la organización de sus formas de vida.

En resumen, este tomo 35 y el tomo 36 dan innumerables ejemplos del éxito de la Sociedad Cívica en esta época, cuando la globalización se descentraliza y amplía.